

BULEVAR DE LAS ARTES

Ironías y laberintos

CATALINA SERRA

La ironía suele ser bien recibida cuando aparece en el arte. A veces es directa y crítica, como en el caso de la instalación sobre el mundo del arte de Noel Tatú; otras veces se camufla en el laberinto de signos y técnicas de un artista, como parece hacer en algunas de sus obras Bartolozzi. Su laberinto es totalmente diferente al de Joan Claret, cuyas obras recuerdan las imágenes de un paisaje vistas a través de calidoscopio.

► **Noel Tatú.** Un pinocho disfrazado de hada madrina. Así representa Noel Tatú (São Paulo, 1962) el funcionamiento del mundo del arte. La varita mágica que transforma en *buen arte* aquello que toca está en manos de un muñeco mentiroso cuya sombra se proyecta sobre la inmaculada pared del Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona. Tatú ha enseñado su proyecto de escultura para la plaza de los Àngels en la galería H2O. Tiene la intención de presentarlo al consorcio del museo en cuanto haya solucionado los aspectos técnicos. Su idea es construir un pinocho-hada de unos 30 metros de altura en fibra de vidrio justo enfrente del museo. El público podría acceder a su interior a través de una escalera que desembocaría en la nariz. "Ya sé que es una utopía", reconoce el artista. "En el fondo,

más que un proyecto es mi modesta reflexión sobre la situación del arte". La instalación de la galería consiste en dos diapositivas en color de la fachada del museo proyectadas en la pared sobre las que destaca la sombra de la silueta en madera de un pinocho-hada, una imagen estilizada del mismo objeto que preside la sala. También se incluyen otras piezas del artista que éste suele utilizar en sus irreverentes recitales (más bien actuaciones) poéticos.

► **Joan Claret.** Nueve años sin exponer en Barcelona. No hay una razón especial, dice él. Joan Claret (Barcelona, 1929) afirma que lo importante es ir trabajando y que lo de las exposiciones son anécdotas. Su obra durante este tiempo se ha mantenido en el mismo camino. "Siempre he trabajado sobre la misma idea", comenta. "Se suman detalles nuevos; tal vez estudias más el problema de la luz, las cosas adquieren mayor corporeidad; introduzco algunos puntos de color; el cuadro, en fin, se vuelve más complejo". Claret presenta ahora en la Galería Joan Gaspar una muestra de acuarelas y óleos. Son como arquitecturas pasadas por el tamiz de millones de cristales, geometrías casi orgánicas en las que, reconoce, cada vez más introduce centros de luz que funcionan como puntos de fuga.



CONSUELO BAUTISTA

Noel Tatú junto a una de las piezas de la exposición.

► **Bartolozzi.** Esta primavera Rafael Bartolozzi ha mantenido una presencia constante en Barcelona. Primero fue la exposición que realizó con motivo del incendio de Vespellà de Gaià, pueblo del que es alcalde en funciones, en el Palau Robert —y que ahora sigue de gira por Cataluña— y, casi paralelamente, la inauguración de una exposición en la galería Oda en la que abre varias vías a su trabajo. Por una parte está la serie que da nombre a la exposición, *Diseminats*, en la que

combina pintura y escultura en unas piezas que recuerdan escudos o máscaras étnicas y que suelen tener referentes antropomorfos. También está la serie *Convivats* —que como la anterior tiene un punto de ironía—, consistente en una serie de esculturas en mármol y vidrio de pequeño tamaño. Las pinturas —que sugiere una atmósfera entre erótica y violenta cercana a la que en su día utilizó Miró— y unas grandes esculturas de hierro y madera completan la exhibición. Maña-

na el artista participa, junto con el periodista Josep Cuní, en un coloquio sobre su obra en la misma galería.

► **NOEL TATÚ.** Galería H2O (Verdi, 152. Barcelona). Hasta el 7 de junio. Entre 25.000 y 100.000 pesetas.

► **JOAN CLARET.** Galería Joan Gaspar (plaza de Letamendi, 1. Barcelona). Hasta el 10 de junio. Entre 135.000 y 2.200.000 pesetas.

► **BARTOLOZZI.** Oda Sala d'Art (Consell de Cent, 321. Barcelona). Hasta el 30 de junio. Entre 25.000 y 3.500.000 pesetas.